

Chispas #2



fiestas patronales

El Salvador, agosto de 2020

(CC) Obra editada bajo licencia Creative Commons

EQUIPO EDITORIAL

Equipo de coordinación editorial//

Ligia Salguero, Cristina Algarra, Estefanía Castro

Ilustrador invitado// Luis Mateo Quintanilla Alfaro. Alias “Luisito”

PUBLICAN EN ESTA EDICIÓN

- Ilusión y su mamá
- Ceci Vaello Esono
- Franklin Alberto Perez Ramos
- Luis Mateo Quintanilla Alfaro
- Daniel Pérez Cardoza
- Ana Denisse Avelar
- Jeff Antonio y Jeshua Gerardo Ferrer
- Esmeralda Castillo de López
- Sara Palma de Jule
- Jorgelina Cerritos
- Verónica Elizabeth López Castillo
- Ligia Salguero

Directora Centro Cultural de España// Eloisa Vaello Marco

Diseño y diagramación// Antonio Romero

Ilustración de portada// Natalia Letona

Esta publicación forma parte del programa infantil Chispas! del Centro Cultural de España en El Salvador de la AECID que busca dar voz y ser un espacio de formación, aprendizaje y comunicación para niños y niñas en El Salvador.

Edición no venal. ISSN: 2958-1273

Síguenos en:

  @CCESV

 @CCE_SV

www.ccesv.org



CCESV

Editorial	5
Las fiestas patronales	6
Los Moros y Cristianos de Ontinyent	10
Historiantes Historia infantil de Santiago Texacuangos	12
Recuerdos de los desfiles de correo y las fiestas de agosto	14
Bandas de paz	16
Mi experiencia en el circo	18
Un mundo de ilusiones y fantasías	20
Mi vida en la feria	22
El Circo, poesía	24
Rueda de caballitos	24
Receta de los dulces de tamarindo	26



Hola de nuevo amigos,

Tal y como les habíamos prometido, acá estamos en este segundo número de Chispas. ¡¡Estén muy atentos porque esto no ha hecho más que empezar!! Poco a poco vamos aprendiendo junto a ustedes a crear esta revista hecha por y para niños desde el Centro Cultural de España en El Salvador.

En esta edición le hemos pedido a nuestros pequeños reporteros que investiguen y nos cuenten un poco más sobre nuestras costumbres y tradiciones. En agosto se celebran muchas fiestas y ferias. Son las fiestas agostinas, pero también celebramos el día de los pueblos indígenas y el día de la afrodescendencia. ¿Sabías que muchas de las cosas que hacemos, muchos de los bailes y muchas de las comidas provienen de nuestros antepasados? Descúbrelo en este número a través de los reportajes, dibujos y cuentos que hemos preparado para ti. Además, conoceremos más sobre cómo celebramos nuestras fiestas en El Salvador.

En cabecita de libro, nuestro espacio de cuentos, fantasía y literatura, tendremos un bonito relato de la escritora Jorgelina Cerri-
tos y la poesía de Sara Palma de Jule, “El circo”. Además, en Mi libro me alimenta, Ligia nos comparte una divertida manualidad para seguir aprendiendo.

¡¡Esperamos que lo disfruten!!



Las Fiestas Patronales

De// Ilusión y su mamá



Cada año disfrutamos de una semana de vacaciones gracias a las fiestas patronales de nuestra ciudad o pueblo. Podemos ir a la feria, subirnos a los juegos mecánicos y ¡comer rico!. Solemos disfrutar en familia en estos días y muchos de nosotros también vamos a la iglesia católica a las actividades que se realizan en ese marco.

Pero, ¿saben ustedes qué es eso de patronal? Y, ¿por qué tenemos vacaciones estos días?

Pues les cuento que una fiesta patronal es un conjunto de actividades religiosas y seculares con las que una comunidad celebra la fecha de su santo patrón o patrona.

O sea, una patrona o patrón es – según Wikipedia - un santo que tiene una afinidad especial con una comunidad o un grupo específico de personas y a cuya intercesión se acogen los miembros de esos colectivos. Los términos patrón y patrono (del latín, patronus) son sinónimos de defensor y protector. Los santos patronos son considerados por muchos creyentes como intercesores y

abogados ante Dios, sea de una nación, un pueblo, un lugar, una artesanía o actividad, una clase, una congregación, un clan o una familia.

Estas fiestas están relacionadas con las fechas en las que se fundaron las ciudades o pueblos y son de tradición católica por eso es que se siguen celebrando misas o actividades en las iglesias relacionadas con estas fiestas.

Y ustedes, ¿saben cuándo comenzaron estas fiestas en El Salvador?

Un señor al que le dicen historiador, me contó que son tan viejas que ni nuestros abuelitos y abuelitas habían nacido cuando se comenzaron a celebrar. Y además, me dijo (que dicen) que allá por 1777 ya se tenían noticias de las fiestas patronales de San Salvador, o sea las dedicadas a El Salvador del mundo.

Digo yo que tal vez nuestra tatarra tatarra abuelita fue a esa feria a comer conserva de coco pero no se habrá subido a las ruedas porque creo que aún no existían.

De hecho, me contó otro señor que en aquellos años las fiestas patronales eran bien diferentes a como se celebran ahora porque la actividad principal consistía en sacar a “pasear” un pendón o banderín por una plaza acompañado de unos señores muy importantes.

¡Qué suerte que nací en estos años en los que ya existen las ruedas y el algodón de dulce!

Después de hablar con esos señores que les digo, me fui a leer libros sobre las fiestas patronales y encontré que son de la época en la que los españoles llegaron a América. Estas fiestas les ayudaron a nuestros antepasados a ir construyendo nuevas tradiciones y a reconocer que la vida ya no sería igual, sino que ahora teníamos que compartir ideas y creencias nuevas sin olvidar las que ya teníamos.

Me imagino que celebrar estas fechas por primera vez fue difícil para nuestros antepasados, pero poco a poco fueron siendo aceptadas hasta llegar a lo que son ahora: una fiesta que nos permite descansar, disfrutar en familia, reflexionar lo que fuimos y aceptar que seguimos construyéndonos como personas y sociedad.





LOS MOROS Y CRISTIANOS de ONTINYENT



Mi pueblo es ontinyent, en Valencia, España. ♥

Las fiestas tradicionales de mi pueblo son las FIESTAS de MOROS y CRISTIANOS ♥♥♥. Representan la conquista del territorio de Valencia, por parte del ejército cristiano. LAS CROBAS CRISTIANAS vencieron al ejército MORO.

Esas batallas de la reconquista de Valencia fueron entre los años 1229-1245. Fueron 17 años de luchas para la conquista del REINO DE

VALENCIA

Historiantes

Historia infantil de Santiago Texacuangos

De// Franklin Alberto Pérez Ramos

Padre colaborador// Gilberto Pérez Escamilla



¿Has escuchado hablar sobre los historiantes? Si no lo has hecho, esta es la oportunidad de conocer una tradicional danza que representa la lucha entre Moros y Cristianos, una lucha que tuvo lugar hace cientos de años, como parte de las fiestas patronales en honor a San Antonio Abad que se celebran en un municipio de San Salvador.

Hoy Franklin Pérez y su padre nos cuenta cómo surge “Historia infantil de Santiago Texacuangos”, Gilberto Pérez y la alcaldesa de ese entonces, reunieron en 2005

a un grupo de niños a los que les enseñaron la conocida danza de Moros y Cristianos, más tarde estos pequeños formarían parte de la “Historia de Adultos”. Niños entre los 6 y 12 años conformaban el elenco y danzaban títulos populares que mezclan el folclor de dos pueblos; como el Gran Taborlan de Persia, las Coronas de Roma, Santiago de Compostela, entre otros. Generalmente, se eligen a 12 chicos que interpretan a 6 Cristianos y 6 Moros, y únicamente hay una princesa, que toma protagonismo en la Historia del Gran Taborlan, bajo el nombre de Atabia.

He escuchado a algunos niños decir que iniciaron desde muy pequeños, quizá unos 6 años de edad, y que su mamá le enseñaba “la relación”, es decir, el relato que decía en voz alta durante el acto. Todos los ensayos empiezan al iniciar el año, en enero todos estamos preparándonos y aprendiéndonos la relación.

Muchas veces sentí pena, pero me fui integrando al grupo que se reunía todos los domingos de 1:30 a 4:30 p.m. para aprender a bailar, a memorizar pasos y volteretas, como sostener un corvo, con todo el cuidado y precaución que debía, hasta cómo vestir y portar aquellos colores y adornos que nos ayudan a caracterizar los personajes.

La primera entrega se hace el segundo sábado de julio al maestro que nos ensayaba, y al siguiente día, se hacía la entrega en el atrio de la iglesia. Después, salíamos acompañando las procesiones del 23 y 24 de julio. Y el 25 del mismo mes hacíamos un baile final en la alcaldía del pueblo. En septiembre regresamos con nuestros bailes en las fiestas de San Mateo Apóstol y lugares cercanos.

Yo, Franklin pertenezco a las cuadrillas de los Moros, soy el rey y es una experiencia muy bonita y que quiero recordar siempre, porque estoy cerca de cumplir 12 años, y como estaré un poco más grande tendré que dejarlos, eso sí muy orgullo de pertenecer a este grupo y de cuidar nuestras tradiciones.

Recuerdos de los desfiles de correo y las fiestas de agosto

De// Luis Mateo Quintanilla Alfaro (8 años)

Todos los años, el 1°. de agosto nos preparamos para ir a ver el desfile de Correo con toda mi familia, vivimos en Santa Tecla, pero nos encantan las fiestas de San Salvador.

Lastimosamente, este año no se va a poder, ya saben Ustedes, por ese tal COVID-19 o Coronavirus.

Les contaré mis experiencias en los desfiles de agosto: Mi mamá nos levanta temprano para bañarnos y desayunar, buscar las gorras, lentes de sol, bloqueador solar y agua para el calor, aunque siempre las perdemos y toca comprar agüita en la calle.

Mi papá va algo a la fuerza, porque no le gustan mucho las aglomeraciones, pero siempre nos acompaña y nos cuida. Mi papá parquea siempre el carro lejos



del desfile y nos toca caminar mucho hasta la Avenida Roosevelt, donde siempre nos toca esperar, porque siempre llegamos muy temprano. Pero eso no es malo, porque mientras esperamos sentados en alguna acera de la avenida hay muchos vendedores de cositas como lentes, collares, fundas de celular, juguetes, globos, lagartijas de espuma, globos, pelotas, llaveros, camisas, carritos, comida, paletas, sodas, sorbetes, etc. Y también aprovechamos para platicar, contar chistes e historias de fiestas agostinas pasadas con mi mamá.

Después de esperar hasta 2 horas a que pase el desfile por nuestro lugar de espera, se comienza a ver el inicio del tan esperado desfile, vienen siempre muchas bandas de música, cachiporristas, carrozas con muchos adornos y colores donde van las reinas de los barrios y colonias, el Sr. Alcalde, superhéroes, personajes de caricaturas, grupos folclóricos, payasos, personajes de fantasía, gigantonas de Jocoro, los chichimecos, pero lo que más asombra son los viejos de agosto, esos personajes que asustan y me dan un poco de miedo, y que siempre llegan a saludar a mi tío David y a él le gusta tomarse fotos con ellos, aunque a mí no mucho. Siempre vemos pasar a la Siguanaba, el Cipitio, el Diablo, el Padre sin cabeza, el Cadejo, etc. El que más miedo me produce es el Cadejo, ese sí que me asusta, porque después me dan hasta pesadillas, pero igual me encanta esa tradición que mi mamá no deja que la olvidemos.

Algo que sí me encanta son los dulces que tiran las carrozas, aunque si te cae en la cabeza duele mucho y a veces las reinas no tiran nada cerca de nosotros.

Y así pasamos toda la mañana del primero de agosto de todos los años, viendo pasar el desfile y cuando termina, nos vamos a la feria a darnos vueltas en las ruedas y a comernos un elote loco o unas papas fritas.

Bandas de paz

Del// Daniel Pérez Cardoza



Recuerdo el sonido de los redoblantes y trompetas, sonando en los parques, las ferias o el Día de la Independencia, el 15 de septiembre. Las bandas de paz son parte de la cultura musical de nuestro país, inician como bandas escolares y marchan desde muy pequeños, preparándose desde la parvularia hasta el último año del bachillerato.

Antes eran conocidas como Bandas de Guerra y tras los Acuerdos de Paz su nombre cambió al que hoy conocemos. Soy originario de Soyapango, un municipio de San Salvador, y es un tremendo honor ser par-

te de este proyecto en el que me inicié en el mundo artístico, en un ámbito como el de las Bandas de Paz. Tengo 18 años de edad y soy estudiante e integrante activo de la banda municipal de Antigua Cuscatlán, mejor conocida como Antigua Music Band.

Formo parte de Antigua Music Band desde los 8 años de edad y en el 2014 tuve la oportunidad de trabajar con lugareños del municipio de Santiago Texacuángos y en dónde también trabajé en el Centro Escolar Camilo Campos.

Más tarde descubrí que mi propósito personal era trabajar con la música y pertenecer a una banda, así que le puse mucho empeño y mucha disciplina a los ensayos y como resultado de mi perseverancia logré ingresar a muchas grupos como: Camilo Marching Band, CESMA Marching Band, Instituto Nacional de Olocuilta conocido como INO Marching Brass, Banda Bicentenario Latín Band conocida como BBC, Soyapango Marching Brass (SMB), Blue Dolphing Marching Brass (BDMB), Texas Marching Brass (TMB), Balzac Marching Brass (BMB), luego subí un peldaño más alto y me convertí en instructor general de banda.

En este ámbito, y en mi trayectoria como integrante activo he conocido muchas ciudades: Santiago Texacuángos, San Rafael Cedros, Olocuilta, Santa Ana, la capital de San Salvador, Santiago de la Frontera, Ilopango, Santo Tomás, El Congo, San Miguel, Chalchuapa, Sonsonate, Ahuachapán, Ataco, Berlín Usulután.

Además, he participado en los desfiles de correo de los departamentos y pueblos antes mencionados. Recuerdo mi primer desfile del correo en un municipio de Santiago Texacuángos, donde pude disfrutar las bellas fiestas de mi pueblo, conocer muchas tradiciones típicas, degustar de los platillos típicos y los tradicionales bailes de cada pueblo.

Estoy muy feliz por poder participar en este hermoso gremio referente a las fiestas de mi pueblo, esperando así poder motivar a niños y jóvenes a que se unan y formen parte de este bello mundo artístico de las bandas musicales. Siempre agradezco la oportunidad que tengo de pertenecer a este mundo de bandas musicales, porque gracias a ello he conocido a muchos amigos, lugares, etc.

Mi experiencia en el circo

De// Ana Denisse Avelar



Las luces se apagaron y el silencio de toda la gente creó en mí un gran misterio, “hoy te toca” -gritaba un niño pequeño- con un metal en sus manos “hoy te toca” -volvía a gritar- fue entonces cuando solté mi primera carcajada porque se escuchaba muy gracioso como el hombrecito o como el niño gritaba “hoy te toca”

El payaso que presentaba el circo quería hablar y esa vozcecita lo interrumpía con un “hoy te toca”.

De pronto, y siempre en la oscuridad, porque las luces no se habían encendido, el presentador indicaba que la función comenzaría. Otro payaso sale vendiendo y gritaba “películas, películas, películas lleve sus películas”, mientras daba vueltas sobre la pista que era redonda.

Jamás había ido a un circo, de hecho, esas entradas me las había regalado una presentadora de un canal de televisión, a quien consi-

dere durante mucho tiempo mi amiga; ese día no cabía de los nervios porque no sabía cómo sería el ambiente de un circo, sólo quería divertirme mucho y mucho. Y así fue, recuerdo que entraban al escenario: malabaristas, payasos, animales entrenados, comediantes y cantantes; todos juntos para hacer de esa función, la función de circo más inolvidable de mi vida y jamás me había reído tanto.



Me acompañaba mi primo y mi amigo Joan, juntos disfrutamos muchísimo esa función. Recuerdo que comimos palomitas de maíz directamente del circo y eso les daba un sabor mucho más especial, recuerdo también que reíamos y reíamos por cada payasada que sucedía. Mis padres que nos acompañaron también estaban muy pero muy divertidos. Ese día me enamoré del Circo, me enamoré de esa diversión que en cada acto de la función ocurría. Había pintacaritas, venta de golosinas, venta de globos, había muchos juegos de feria y sobre todo una gran cantidad de exquisiteces como las manzanas en caramelo, churros españoles y elotes locos.

Mis pintacaritas favoritos fueron de mariposa, porque me encanta su combinación de colores y sobre todo en el circo, con tanto colorido de la carpa y del ambiente de los payasos llenan de mucha alegría mi corazón.



Días inolvidables que todavía alegran mis recuerdos.

Un mundo de ilusiones y fantasías

De// Jeff Antonio (6 años) y Jeshua Gerardo Ferrer (11 años)
Padres colaboradores// Elena de Ferrer y Jeff Orlando Ferrer

Dulces ferias de mi corazón que alegran el alma....

El mundo de las ilusiones y fantasías nos fue heredado desde la época de la Edad Media, cuando los mercaderes y comerciantes se reunían para comerciar sus productos a las puertas de la muralla de la ciudad. Sí, efectivamente estamos hablando de las ferias, dichos comercios coincidentemente se organizaban bajo la advocación de un Santo Patrono.

Desde esa época hasta la actualidad las ferias han evolucionado en su estructura, de tal manera que ya no solo se comercian productos, sino que también se han incorporado juegos mecánicos, las famosas ruedas desde la más tradicional como el carrusel, el gusanito, carros chocones, hasta las impactantes montañas rusas de gran tamaño, ruedas de caída libre, que algunas por no contar con mucho espacio y dinero no son traídas a nuestro país.

Otro atractivo de las ferias son sus deliciosos platillos entre los que se pueden mencionar: churros españoles, manzanas acarameladas, elotes locos, enredos de yuca, empiñadas entre otros ricos platillos, todo dependerá del tipo



de feria al que visitemos, pues si vamos a una feria gastronómica, lo que más abundará es diversos platillos para degustar.

No podemos olvidar la incorporación del humor por medio de los circos instalados en las ferias los cuales brindan diversión dentro de sus carpas mediante la comedia en la antigüedad la ofrecían los bufones, los que se conoce como payasos, pero como todo evoluciona, de los malabares con pelotas se ha pasado a show con carros transformes, círculo de la muerte entre otros atractivos.

Las ferias vinieron para quedarse en este sentido, tendríamos que destacar que uno de los eventos más importantes de este tipo tiene lugar en España. Nos estamos refiriendo a la Feria de Abril de Sevilla, donde en una zona muy extensa de la ciudad se procede a instalar atracciones de diversa tipología para el disfrute de todos los pequeños y también de los adultos.

Nuestro país no se queda atrás, pues tenemos fiestas Julias en



honor a “Nuestra Señora de Santa Ana”, fiestas Agustinas en honor a nuestro Patrono “El Divino Salvador del Mundo” entre otras que llenan de ilusión y colorido los diferentes rincones de nuestro pulgarcito.

Este año todo ha sido diferente pues por la pandemia se ha tenido que reinventar los festejos patronales, clausurando las ferias dejando abierta la posibilidad de algunos eventos virtuales en donde no se aglomeraron personas y emprendedores se han puesto manos a la obra para producir los dulces y comidas típica tradicionales de feria ofertándolas a domicilio llevando así un trocito de ilusión hasta los hogares.

Páginas web consultadas.

https://www.google.com/search?q=comida+de+feria&tbm=isch&ved=2ahUKEwjn5ves39nqAhX4bTABHQgkC-fAQ2-cCegQlABAA&dq=comida+de+f&gs_lcp=CgNpbWcQARgBMgllADICCAAYAggAMgllADICCAAYAggAMgllADICCAAYAggAMgllADoHCCMQ6glQJzoECCMQJzoECAAQzoFCAAQsQM6BwgAELEDEENQ_54eWI2RH-2Dfqh9oAXAAeASAAcWdIAHEGpIBCjAuMTEuMS4xLjOYACGgAQGgAQtd3Mtd2l6LWltZ7ABCsABAQ&scclien-t=img&ei=AXYUX6fFPjBwbkPiMikgA8&bih=489&biw=1024#imgrc=kc34BcmYhPDcMhttps://www.google.com/search?q=los+circos+de+las+ferias+del+salvador&sxsrf=ALeKk01KNmfGLXJmW54KV5sl45-coAsvA:1595178815116&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ved=2ahUKEwi07YKv6NnqAhWoT8KHSp1B7MQ_AUoAXoECBkQAw#imgrc=cJYwPdHnLf9tM

Mi vida en la feria

De// Esmeralda Castillo de López

La feria se convierte en una casa para los que trabajan en ella, para nosotros es nuestro segundo hogar y un estilo de vida. En la feria trabajamos pero también nos divertimos y descubrimos cosas nuevas, hacemos amigos, dormimos, forjamos una familia y criamos a nuestros hijos. ¡Cada ciudad que visitamos es una nueva aventura!.

Por ejemplo, yo tengo 20 años viajando de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad y he recorrido cada rincón de los 14 departamentos de El Salvador con mi venta de dulces típicos, muy tradicionales de cada fiesta patronal. Mi puesto, ofrece por lo menos 30 tipos de sabores y texturas diferentes: de leche, zapote, chilacayote, conservas, coco rallado, tamarindo, nance y membrillo. Y estos sólo son algunos de los más vendidos, y eso sí los niños y niñas prefieren las espumillas y las chilindrinas, dulces llenos de color y azúcar.

Tengo 3 hijos y los 3 han crecido en la feria, ahora ya todos están grandes, pero recuerdo muy bien cómo desde pequeños me ayudaban con el negocio. Mi hija, Verónica, ha aprendido a elaborar los ricos dulces ¡su receta favorita es la de los dulces de tamarindo!.

Para nosotros el día empieza muy temprano y acaba cuando ya el reloj marca la medianoche, suena como un cuento ¿verdad?, es difícil y cansado, pero muy gratificante al escuchar las risas y ver a tantos visitantes disfrutando y vacacionando en medio de sabores, espectáculos, malabares, música, juegos mecánicos y fuegos artificiales.



En estos días en que las ferias no existen, sentimos un vacío, es una situación dura como vendedores al no tener el espacio tradicional para generar ingresos a nuestras familias, ya que mi madre y mis hermanas, también trabajan de esta misma manera, es un trabajo que va de generación en generación, espero que esta situación pase pronto y nos permita volver a vivir de feria en feria.

Tres poemas de Surtidor de trinos

De// Sara Palma de Jule

El circo
Ha llegado el circo
con sus cuatro leones,
grandes elefantes
y traviosos monos.

Trae unos perritos
bien amaestrados,
que sobre dos patas
bailan abrazados.

¡Cómo me emociono
con los trapecistas!
Luces de colores
adornan la pista.

A todos aplaudo,
a todos los quiero...
¡pero es el payaso
a quien yo prefiero!

Rueda de caballitos

De// Jorgelina Cerritos

Caballitos de madera
corriendo
corriendo van,
vuelta vuelta
vuelta vuelta
vuelta vuelta
sin parar.

¡
Pobre pobrecillo
el caballo bravo
viejo viejecillo
ni un pelo en el rabo.

Era el más robusto
hoy el más huraño
sólo en sus ojillos
queda luz de antaño.
Vuelta vuelta
sin parar.



II

Caba caballito
llito llito llito
va muy engreído
el caballo rico.

De oro su montura
de oro su relincho
de oro las lisonjas
de grandes y chicos.

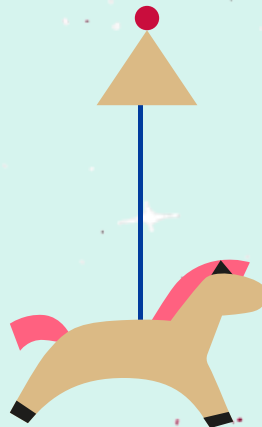
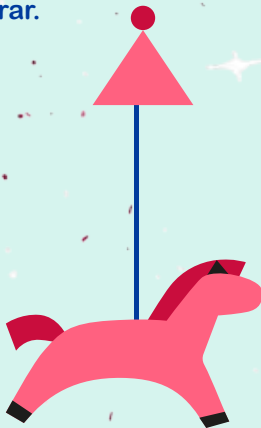
Vuelta vuelta
vuelta vuelta
vuelta vuelta
sin parar.

III

Hay un caballito
que ya nadie quiere
casi que no corre
la pata le duele.

Triste su sonrisa
sólo mira el suelo
y aunque corre pronto
siempre es el más lento.

Vuelta y vuelta
sin parar.



IV

Caballito blanco
rete rete blanco
ojos soñadores
con mirar de encanto.

Caballito negro
rete rete negro
dientes apretados
y fruncido el ceño.

Uno va bajando
oto va subiendo
y los dos juntitos
se van deteniendo.

Caballitos de madera
corriendó
corriendo van

Vuelta vuelta
vuelta vuelta
vuelta vuelta
sin parar



[Chispas en la cocina]

Receta del dulce de tamarindo



De// Verónica Elizabeth López Castillo

¡Haz desde casa un dulce con sabor a feria! Hoy te compartimos la receta de uno de los dulces más populares en El Salvador, los dulces de tamarindo.

El tamarindo es un fruto muy particular de color café, cargado de propiedades que le hacen bien a tu cuerpo. Crece en árboles frutales y bajo climas tropicales y se presenta en forma de vaina y con una cáscara muy dura.

Se dice que los dulces de tamarindo existen desde la época de la colonia, y son dulces artesanales y privilegiados de la gastronomía salvadoreña.

¿Qué ingredientes necesitamos?

2 lb de tamarindo pelado

5 lb de azúcar morena

1 litro de agua pura

Y, ten a la mano un colador grande, una olla, una cuchara, un triturador y un pliego de papel celofán para empacar nuestros dulces.

Primero, saca el tamarindo de las vainas que los envuelve, así que péralos muy bien y ponlos a reposar en agua por al menos dos horas.



Después toma el colador para quitar los residuos que quedan y déjalo escurrir. Y con la ayuda de un adulto pon a hervir el litro de agua pura y sumerge todo el tamarindo, no dejes que ningún trozo se quede en la superficie. Luego deja que el agua llegue a su punto de ebullición y déjalo hervir por 10 minutos.

Cuelalo nuevamente y ayúdate de un tenedor o triturador para dejar caer toda la pulpa del colador en una cacerola. Si se vuelve muy difícil puedes agregar un poco de agua, pero sólo un poco.

Nuevamente pide ayuda para este paso, enciende el fuego de la estufa y coloca sobre una cacerola limpia toda la pulpa, ve agregando poco a poco el azúcar y mueve constantemente para evitar que nuestra pasta se pegue o se queme.

Cuando tengas el tamarindo y el azúcar con la consistencia de una pasta, apaga el fuego y déjalo enfriar,

Sobre la mesa o una tabla para picar vierte el azúcar restante, forma con tus manos pequeñas bolitas y hazlas rodar sobre la superficie.

Ahora corta el papel celofan y empacalas para conservarlo fresco.

Síguenos en:

  @CCESV

 @CCE_SV

www.ccesv.org

Chispas^{#2} fiestas patronales



CCESV